históricas en que se veía envuelta, desafió las expectativas sociales del papel de la mujer, y dejó que surgieran sus habilidades naturales.

Sus herederas culturales del siglo XX desearían que hubiera dirigido la lu—

cha en contra de los invasores europeos, pero también hubiera sido necesario combatir el régimen opresivo de Moctezuma. Tales especulaciones y fantasías no deben oscurecer el lugar especial que ocupa la Malinche en la Historia.

\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*

## REAGAN DICE QUE NO INTERVENDRA

Ya no más la pobre comida sazonada al gusto; ni el dialecto fraterno que decía cosas que sólo dicen los humildes; ni el verde lugar que los pomposos llaman Patria y que ella llama "allá", "mi pueblo". Tampoco el cariño de los que cuidaron que no llorara porque están muy lejos o están muertos.

Ahora es el desarraigo: el exilio sin partido, sin esperanza. Es la vida con millo nes de desconocidos: con muecas desconocidas, palabras desconocidas y miradas desconocidas.

Sin identificación con nada ni nadie.

Allá la miseria feudal, el genocidio planeado desde el capitolio ("¿Dónde queda - eso"?) El horror de la lástima que no se explica ("¿Qué hemos hecho para que nos traten así?"); pero allá está su infancia adulta de responsabilidades para vivir sin dañar a nadie, allá están su aire y sus pequeñas alegrías cuando jugaba con - sus hermanos: cosas que, intuía, tenía mínimo derecho a vivir.

"Aquí la patrona no me llama ni por mi nombre, será que no tengo pasaporte, ni papeles, ni alguien que diga quién soy, a lo mejor es eso: que no soy.

"Gano cinco mil mensuales, hago todo el quehacer y la comida, cuido a los niños, lavo y plancho.

"No sé quién fue, me tomó por sorpresa, me dió mucho miedo de que me fuera a matar, pensé en mi niño: quién lo cuidaría si yo faltara. Dijo que si no me dejaba me iba a matar. No entendí por qué a mí, siempre camino rápido mirando al suelo para menos hacer caso de lo que me dicen por la calle... lo que me dicen los hombres.

'No, no le he dicho nada a la señora, quién sabe qué fuera a pensar: que yo me fuí con ese señor; pero no sé quién es, ni por qué me violó.

"Quiero que me ayude a no tener esta creatura, no puedo, no quiero. Lo que sí qui-

siera es regresar allá, aquí la gente no es buena; pero mi pueblo ya no existe : todos se fueron o los mataron.

"Creo que es eso: que ya no soy"

CENTRO DE APOYO A MUJERES VIOLADAS A.C. C.A.M.V.A.C.

\*\*\*\*\*\*

POESIA : ANABEL RODRIGO

Acostumbraba equivocar la entrada y oscilar con la prisa de quien barre amaneceres despertando de nuevo andenes y vías danzaba con la lentitud con que se cierra una herida destinada eternamente a sangrar y regresaba a su espacio donde la noche caía aunque no fuera necesaria Ahí recogía ensayos transcribía seres y entre mariposas de hielo navegaba su erotismo al tiempo de entretejer la sonrisa y la crueldad Lo increíble es que también equivocara las salidas jugando al olvido de enero a diciembre cuando mayo la sorprendía cazando libélulas

\*\*\*\*\*

"...el viento le levantaba la falda, como la de una bailarina, y henchía su cabello como si fuera a alejarse a toda vela."

Anais Nin, escritora.

\*\*\*\*\*\*